

**Producción subjetiva de la vulnerabilidad
en torno a las inundaciones en la ciudad de Paysandú, Uruguay
El caso del barrio Curupí**

**Subjective production of vulnerability
around floods in Paysandú City, Uruguay
The case of the Curupí neighborhood**

Nicolás Rodríguez / Noelia Oroná / Estefanía Ronca

En los últimos diez años en Uruguay se intensificó el fenómeno de las inundaciones, lo cual trajo aparejado distintos impactos económicos y sociales en las comunidades afectadas. Esto exigió profundizar la investigación y acompañamiento psicosocial en el tema. En este trabajo se relata una investigación que buscó conocer la producción subjetiva de la vulnerabilidad de una comunidad afectada por la inundación. Desde un enfoque cualitativo y participativo de investigación se trabajó en el barrio Curupí, Paysandú. Se realizaron entrevistas en profundidad, talleres de investigación y se participó en actividades comunitarias. A partir del trabajo fue posible observar que la producción subjetiva en torno a la inundación articula elementos materiales, afectivos y político-institucionales.

Palabras clave: inundaciones, producción subjetiva, vulnerabilidad.

In the past 10 years flood phenomenon has increased in Uruguay, this has brought economical and social consequences to affected communities. There are needed more skills on investigation and psicosocial guidedness. The aim of the research described in this article was to understand the subjective production of vulnerability of a community affected by floods. The research took place in Curupí, a neighbourhood of Paysandú. From a cualitative and participative approach, in-depth interviews, research workshops and participation in community activities were conducted. It was observed that subjective production related to floods articulates material, affective and political-institutional elements.

Key words: floods, subjective production, vulnerability.

Fecha de recepción: 7 de marzo de 2018

Fecha del dictamen: 13 de mayo de 2018

Fecha de aprobación: 6 de junio de 2018

INTRODUCCIÓN

En Uruguay el desastre natural que más afecta a poblaciones y comunidades ha sido la inundación, la cual constituye uno de los problemas urbanos de mayor relevancia desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días (Piperno *et al.*, 2009). Desde 1959 la ciudad de Paysandú, ubicada en el litoral norte del país, ha sido afectada por las inundaciones ocasionadas por la crecida del río Uruguay y arroyos de la zona, incrementándose el ritmo en la última década. Esta ciudad cuenta con una población de 76 429 habitantes (INE, 2011) y posee tres zonas sensibles a las inundaciones: suroeste, puerto y noroeste (MVOTMA y Dinagua, 2014). En 1959 los registros existentes señalan que la crecida del río Uruguay desplazó alrededor de 5 379 personas (Aljanati, Benedetto y Perdomo, 1970). Las últimas inundaciones más significativas en cuanto a su impacto sucedieron en 2009 y 2016, con 4 355 y 6 734 desplazados respectivamente (GGIR, 2010). Los efectos del fenómeno abarcan no sólo lo ambiental y lo económico, sino que impactan en toda la vida de quienes son afectados. La situación de emergencia tiene repercusiones en el desarrollo sociocultural de las poblaciones, profundiza las vulnerabilidades sociales ya existentes y potencia su aislamiento y fragmentación (Rodríguez, Zaccarelli y Pérez, 2006; Piperno y Sierra, 2008).

A nivel de las políticas públicas, en 1995 se crea en el país una primer propuesta de trabajo para la reducción de riesgos ante desastres, que pautaba coordinaciones logísticas y operativas para la preparación y atención de la emergencia ante este tipo de eventos (Sinae, 2012). Sin embargo, es recién a partir del 2005 que se conforma una estrategia de atención del fenómeno específico de las inundaciones que integra, de manera más o menos articulada, el trabajo ante el desastre, pautas para el ordenamiento territorial de zonas inundables y la relocalización de viviendas ubicadas en dichos espacios. En el 2008 se aprueba la Ley 18308 la cual establece un marco general para el ordenamiento territorial y el desarrollo sustentable del país. En coordinación entre el gobierno nacional y los gobiernos departamentales, esta ley establece distintas pautas para el trabajo en zonas inundables, en particular, las distancias mínimas para la construcción de viviendas, y la generación de parques o espacios públicos en zonas afectadas por este fenómeno ambiental (Parlamento, 2008; MVOTMA, 2018).

Por otro lado, en 2009 se aprueba la Ley 18621 que crea al Sistema Nacional de Emergencias (Sinae). El objetivo es propender a una coordinación de recursos humanos, administrativos, económicos y técnicos, para el trabajo en prevención, mitigación, atención, rehabilitación y recuperación ante eventos de desastres (Parlamento, 2009). Por último, para el trabajo a mediano y largo plazo a nivel del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) se desarrolla el Plan Nacional de Relocalizaciones. Dicho plan se ejecuta en coordinación con las intendencias

departamentales y tiene el cometido de atender a poblaciones que residen en terrenos inundables o contaminados, para su relocalización en otras zonas que se adecuen a sus recursos y necesidades (MVOTMA, 2018).

En materia de investigación y producción de conocimiento, los trabajos se han focalizado en los aspectos arquitectónicos, geográficos e hidrográficos del fenómeno (Piperno y Sierra, 2013; Chreties *et al.*, 2009), y son escasas las experiencias de atención y acompañamiento psicosocial. A ese nivel sólo ha trabajado el Grupo de Gestión Integral del Riesgo (GGIR) de la Universidad de la República (UdelaR), que desarrolló acciones específicas de relevamiento e investigación psicosocial en los departamentos de Artigas (Loarche, Piperno y Sierra, 2011), y Treinta y Tres (Piperno y Sierra, 2009; Loarche, 2011).

En el departamento de Paysandú, el GGIR participó en un relevamiento del impacto de las inundaciones de 2009 (GGIR, 2010). Otros trabajos en esta zona son recientes en el tiempo y fueron parte de esfuerzos puntuales (Bustillo y Pagani, 2012). Por otra parte, no se ubicaron experiencias de acompañamiento psicosocial más allá de las realizadas por voluntarios durante los eventos de emergencia, las cuales no se encuentran sistematizadas. Desde los servicios de salud se brinda cierto nivel de contención pero no existen referencias a experiencias colectivas, ni es posible ubicar equipos preparados para tales fines. En función del impacto que tienen las inundaciones en el departamento, la centralidad de la emergencia de las políticas públicas y los escasos desarrollos locales en materia de creación colectiva de conocimiento, en el 2016 se diseñó una investigación exploratoria dirigida a conocer el punto de vista de una de las comunidades afectadas por las inundaciones en la ciudad de Paysandú. Dicho estudio se desarrolló en el barrio Curupí, ubicado en el noroeste de la capital departamental, y en él se relevaron los relatos tanto sobre el evento de la inundación como del accionar de las políticas públicas. A partir de este trabajo se buscó iniciar un programa de investigación, formación académica y acompañamiento psicosocial en torno al fenómeno de las inundaciones en el departamento de Paysandú y la región. Primer diagnóstico que se orientó tanto a un autoconocimiento de la comunidad y grupos con los cuales se trabajó, como al reconocimiento de las capacidades del equipo universitario para abordar dicho fenómeno desde una perspectiva psicosocial (Manero y Barrera, 2012).

La investigación-acción se desarrolló de marzo de 2017 a marzo de 2018, y contó con financiamiento de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la UdelaR (Ferreira *et al.*, 2016). Más específicamente, a partir de este trabajo se buscó tener una aproximación a las características de la vulnerabilidad de dicho territorio y al modo en que la inundación impacta en términos materiales. Por otro lado, se exploraron las producciones de sentido y creaciones imaginarias en torno a la vulnerabilidad

singular, colectiva y programática de vecinos y vecinas de la zona y de equipos técnicos referentes. Finalmente, se rastrearon las estrategias puestas en juego en las inundaciones de los últimos cinco años, ya sea aquellas individuales o de auto-organización, como las instrumentadas por las políticas públicas. El estudio se sostuvo en la normativa nacional en cuanto a investigación con personas y tuvo el aval del Comité de Ética de Investigación del Centro Universitario Regional Litoral Norte de la Udelar (Exp. 311110-000161-16).

Para la investigación del problema delimitado se elaboró un dispositivo teórico-metodológico compuesto por la articulación de las nociones de vulnerabilidad, producción de subjetividad y afectividad. La vulnerabilidad es entendida como una síntesis comprensiva de las dimensiones subjetivas, sociales y político-institucionales involucradas en la susceptibilidad de que sujetos y colectivos tengan un daño a la salud (Almeida *et al.*, 2009; Ayres *et al.*, 2009). Así, la inundación configura una situación de vulnerabilidad sociosanitaria específica, donde circulan distintos significados y afectividades en torno al evento ambiental y la acción singular, colectiva y programática de las políticas públicas. Ese universo de significados configura producciones subjetivas particulares (Guattari, 1996; Fernández, 2007; Castoriadis, 2010), que articulan narrativas y relatos en torno al evento y procesos afectivos de distinto tipo. Esos flujos representativo/afectivo/intencionales integran las representaciones psíquicas de los sujetos, los afectos positivos y/o negativos que movilizan, así como el sentido y orientación de sus intenciones y producción deseante (Castoriadis, 1998; 2010).

El tema, problema y enfoque conceptual delimitado posee una serie de antecedentes, que si bien no remiten directamente a la mirada teórica propuesta, sí permiten ubicar algunos núcleos críticos relacionados con los aspectos psicosociales de las inundaciones. Cohen (1999) afirma que este fenómeno afecta de un modo más intenso a las poblaciones vulnerables. Otras investigaciones concuerdan con este aspecto y enfatizan los escasos recursos de estos colectivos para prevenir y enfrentar tragedias, y las limitaciones que poseen en cuanto a redes de apoyo y atención (Galindo, Pacheco y Russo, 2011). En relación con los aspectos subjetivos vinculados con los desastres naturales, las investigaciones precedentes señalan que su expresión varía de acuerdo con el momento: antes, durante y después del evento (Cohen, 1999; Rodríguez, Zaccarelli y Pérez, 2006). La etapa anterior se vive como amenaza, produce miedo y tensión emocional, y prepara a las personas para enfrentar el peligro. Durante el desastre las personas afectadas ven interrumpida su vida y las reacciones emocionales son intensas, puede aparecer confusión y dificultad para pensar y tomar decisiones. Una vez pasado el evento, los sujetos continúan experimentando temor y ansiedad al recordar el trauma o al comenzar a elaborar sus consecuencias (Cohen, 1999; Rodríguez, Zaccarelli y Pérez, 2006; Labra y Maltais 2013).

En relación con estas manifestaciones psicológicas, Galindo, Pacheco y Russo (2011) plantean que pueden manejarse de forma adecuada con el apoyo de intervenciones pertinentes. En Uruguay se está realizando un recorrido en ese sentido. Al respecto se destacan los trabajos de Piperno y Sierra (2009) y de Loarche (2011) en el departamento de Treinta y Tres, donde se relevaron los impactos de la inundación de 2007 y se diseñó un trabajo de políticas públicas, con niños, niñas y adolescentes afectados por el fenómeno. En la misma línea se ubican los trabajos realizados en Artigas, a raíz de las inundaciones de 2009 y 2010, los cuales se orientaron a evaluar integralmente la vulnerabilidad y se elaboró un sistema de información geográfica dirigido a mejorar la gestión de los riesgos (Loarche, Piperno y Sierra, 2011). Para la magnitud y frecuencia de estos eventos, resulta necesario multiplicar los equipos sociales formados en la temática, así como la investigación e intervención en el campo. El propósito de este trabajo es describir y analizar una experiencia de investigación que pretende cumplir con dicho objetivo, en particular busca amplificar el alcance de la investigación nacional en torno al tema.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo y participativo. A partir de esta estrategia se buscó conocer los puntos de vista en torno al problema de estudio, en un tránsito de lo particular a lo general (Vasilachis, 2007; Martínez- Salgado, 2012). Al ser una primera aproximación exploratoria del campo, este enfoque posibilitó conocer en profundidad el tema y sus múltiples aristas desde el punto de vista de la población local, y de los equipos técnicos que producen y reproducen el territorio. Dentro de este enfoque se privilegió el estudio de caso único, en tanto se seleccionó una comunidad de la ciudad de Paysandú que, si bien comparte elementos con otros contextos, posee singularidades específicas. El interés fue particularizar el conocimiento generado en términos dialógicos y no establecer generalizaciones ni transposición a otros contextos (Stake, 1999; Vasilachis, 2007). Para la comprensión de lo que acontece en dicha comunidad se combinó el método narrativo-biográfico (Mallimaci y Giménez, 2007) con la investigación institucional sobre producciones colectivas de sentido (Fernández, 2007; Kastrup y Passos, 2013).

La selección del barrio Curupí como caso de estudio se fundamenta en que es una zona sistemáticamente afectada por las inundaciones en la ciudad de Paysandú. A su vez, la precarización habitacional y laboral de sus pobladores condicionan distintos procesos de vulnerabilidad económica y social. El barrio está ubicado en la periferia noroeste de la ciudad; al sur está limitado por la calle Antonio Estefanel, al oeste por

el río Uruguay, y al norte y este por el arroyo La Curtiembre. El barrio tiene una superficie de seis hectáreas, una población aproximada de 496 habitantes y un total de 111 hogares. Se originó como asentamiento irregular y a partir de un proyecto de urbanización financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2010-2015), se entregaron materiales para autoconstrucción, se construyeron cunetas y se asfaltaron calles (MVOTMA, 2017). En el barrio funciona una cooperativa de recicladores, una policlínica de ASSE y un Centro de Integración o “Farol comunitario” perteneciente a la Intendencia de Paysandú. La ciudad de Paysandú cuenta con tres grandes zonas afectadas por la inundación, donde los barrios Curupí y Nuevo Paysandú son parte de la zona noroeste (MVOTMA y Dinagua, 2014).

En la investigación desarrollada se trabajó con una muestra intencional teórica de *casos tipo* (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) que quedó conformada por residentes de dicho barrio con al menos tres años en la zona, que fueran afectados directa o indirectamente por la inundación, y que tuvieran interés en colaborar con la investigación de este tema. El límite temporal se debió a que en ese periodo fueron afectados al menos por un evento de este tipo (diciembre de 2015/enero de 2016). A partir de esta delimitación se trabajó con un total de 16 familias. El contacto con estas personas se estableció a partir de una técnica referente que trabajaba en el Farol comunitario, y mediante el recurso de la “bola de nieve” (Guber, 2005) o muestreo por redes (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) con las personas con las que se dialogó. Este tipo de muestreo se combinó con la inclusión de un conjunto de *informantes calificados* (Montero, 2006), que integró a la referente técnica mencionada y a otros tres integrantes del Farol comunitario. Esas personas oficiaron como guías en el territorio, facilitaron la posibilidad de conversar con referentes de la comunidad, y aportaron elementos en cuanto al impacto de las inundaciones y el accionar de las políticas públicas.

Para la comprensión del problema de investigación se instrumentaron distintos dispositivos singulares y colectivos, que consistieron en entrevistas individuales en profundidad, talleres colectivos de investigación y observación participante. Las entrevistas tuvieron como característica ser flexibles, abiertas y no estructuradas (Taylor y Bogdan, 1992). Se realizaron cuatro entrevistas en profundidad a vecinos del barrio afectados/as directamente por las inundaciones. A su vez, se realizaron dos entrevistas con una de las técnicas referentes de la zona. En ellas se relevó el impacto de la inundación en los hogares y el efecto emocional del evento, las estrategias utilizadas antes, durante y después de la inundación, y los organismos y actores que han intervenido ante las inundaciones. La cantidad de entrevistas se definió en función de su capacidad para ubicarnos en los temas ya referidos. El material recabado fue grabado en audio digital con previo consentimiento de la persona y su contenido fue transcrito.

En cuanto a los dispositivos colectivos puestos en práctica, se desarrollaron dos tipos de instancias. Una consistió en un taller de mapeo de actores sociales, institucionales y empresariales (Villasante y Gutiérrez, 2007), realizado con integrantes del Farol comunitario del barrio Curupí. A partir de esta dinámica se relevó información sobre los actores intervinientes en el barrio durante y luego de la inundación, así como su proximidad con respecto al tema de interés. Dicho mapeo se realiza utilizando una hoja A0 o papelógrafo, donde se coloca la palabra *inundación* en el centro y se dibujan dos círculos concéntricos que indican la proximidad o lejanía con el tema. Con tarjetas de distintas formas, dependiendo de si son actores sociales, institucionales o empresariales, las y los participantes completan el diagrama mencionado. El contenido de esta instancia fue grabado en audio digital con previo consentimiento de quienes participaron y además se cuenta con las dos imágenes generadas (Figura 1).

El segundo taller colectivo de investigación se realizó con vecinos del barrio. Para la convocatoria a esta instancia se realizaron visitas domiciliarias junto con una referente técnica local. Su objetivo fue conocer las distintas producciones subjetivas en relación con la inundación, más específicamente las manifestaciones colectivas que eran transversales a los participantes. Como forma de facilitar el diálogo y la participación se realizó un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) (Ponce, 2007) relacionado con las últimas inundaciones transitadas. En particular, se indagó cuál es la situación del barrio ante la creciente del río Uruguay, qué percepciones tenían los participantes en torno al fenómeno, y cuál era el rol de los actores que colaboran con las personas afectadas. A partir de una “lluvia de ideas” se completó una hoja A0 o papelógrafo con los cuatro niveles del FODA y las tres dimensiones relacionadas con la inundación. Después de lo expuesto se reflexionó y profundizó sobre cada uno de los temas planteados. La actividad fue grabada en audio digital con previo consentimiento y su contenido fue transcrito.

Finalmente, un dispositivo utilizado durante toda la investigación fue la observación participante. Por un lado, se observó sistemáticamente todo lo que acontecía en el entorno del equipo de investigación y, por otro, se participó en instancias específicas de la comunidad (Guber, 2005). En particular, durante el desarrollo del trabajo de campo el barrio fue afectado por una inundación que implicó la evacuación de un conjunto de familias. El 13 de junio de 2017 el río Uruguay alcanzó los 8.36 metros y desplazó a 3 065 personas de las tres zonas inundables de la ciudad. Para principios de julio la crecida ya había cedido y las personas comenzaron a regresar a sus hogares. Este evento implicó modificar la estrategia de trabajo e intentar colaborar con las personas evacuadas. A partir de esto se realizó una visita a uno de los refugios ubicado en una escuela primaria, donde se encontraban mujeres, niñas y niños del barrio Curupí y de otras zonas afectadas. Se intentó construir una demanda de trabajo en la emergencia

pero las urgencias asistenciales, la poca claridad de las personas a cargo del refugio y el tiempo limitado que duró la evacuación, no permitieron elaborar una propuesta concreta. De las visitas realizadas, en el diario de campo se recuperaron los relatos y necesidades de las mujeres y familias evacuadas.

El análisis de las producciones singulares y colectivas que se recopilaron a nivel comunitario y en el equipo de investigación, fue permanente a lo largo de todo el trabajo. Como se trató de una primera aproximación exploratoria no se pretendió saturar en significados y categorías (Hernández, Fernández y Baptista, 2006); fue la problematización continua la que posibilitó definir hasta cuándo recuperar información. Al finalizar la experiencia de trabajo en el territorio, se analizó todo el material de forma articulada por contenido temático (Minayo, 2013), ello permitió informar sobre el proceso de investigación desarrollado, y preparar la devolución a la comunidad. Para concretar la devolución en el barrio se presentaron dificultades, ya que cambió la integración técnica del Farol comunitario y no fue posible realizar una instancia de intercambio con las personas vinculadas con este espacio. Se realizó un informe escrito breve para la Intendencia de Paysandú y se presentó un nuevo proyecto de investigación-acción-participativa que busca transitar del diagnóstico al proceso de búsqueda constructiva de soluciones.

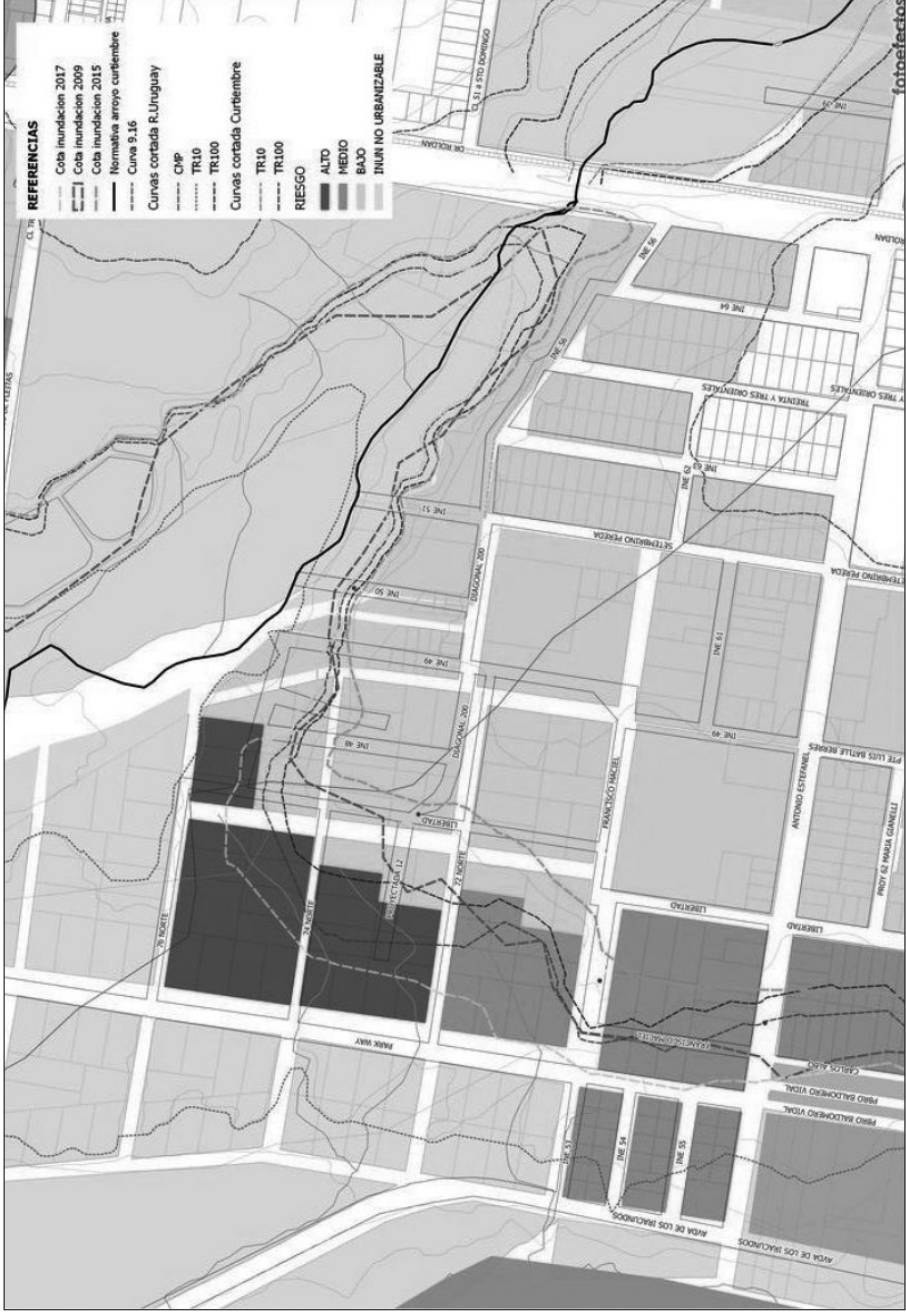
RESULTADOS

EL BARRIO CURUPÍ Y EL IMPACTO DE LAS INUNDACIONES

Como señalamos, el barrio Curupí es una de las zonas de Paysandú más afectadas por las inundaciones debido a su ubicación próxima al río Uruguay y al arroyo La Curtiembre. En el Mapa 1 se pueden observar las zonas de riesgo de inundación en el territorio, diferenciadas por probabilidad baja, media o alta. En las entrevistas realizadas se demarca una división imaginaria del barrio, que diferencia el “bajo” del “alto” Curupí. El “bajo” está próximo al río Uruguay y es el más afectado por la inundación. En la observación sistemática de la zona se pudieron identificar distintos signos de deterioro en general: caminos en mal estado, terrenos abandonados o sin mantenimiento y basurales. En uno de los talleres con vecinos se señaló que trabajan el tema desde hace tiempo y que han tenido el apoyo de una técnica referente para trasladar la situación a las autoridades públicas. En cuanto a los basurales en específico, una técnica entrevistada plantea que no se generan sólo por las personas del barrio “gente de otras zonas de la ciudad tiran la basura en el Curupí, no son sus propios vecinos”.

MAPA 1

Zonas de riesgo por inundación en el barrio Curupí



Fuente: Intendencia de Paysandú.

En las zonas de riesgo alto, medio y bajo de inundación predominan las viviendas construidas con materiales precarios: chapa, madera, nylon y cartón. Una vecina entrevistada comenta sobre el estado de su vivienda:

Yo, te digo la verdad, tengo mi casa de costanera [corteza de pino o eucalipto] [...] pero no, pasé [...] las dos inundaciones seguidas estas que pasó, no sé si este año sigue, si no se cae la casa [...] No tengo piso de portland, yo te voy a decir [...] el mío es piso de tierra, y queda el olor a podrido, aunque vos lo limpies, le pongas lo que sea [...] Lo mío es precario, no tenía luz allá abajo, ni agua, ni nada.

En cuanto a la expansión de la ciudad hacia zonas tradicionalmente inundables, una técnica referente lo explica por procesos migratorios internos, en particular del barrio lindero al oeste del Curupí llamado Purificación 3 (P3). Este barrio lo conforman 159 viviendas que fueron construidas para las y los damnificados de la inundación de 1959. Una técnica define al Curupí “como un hijo del barrio P3”.

En términos sociales es una zona estigmatizada de la ciudad, y una de las técnicas entrevistadas señala que se lo identifica con problemáticas de consumo y venta de sustancias. Relata lugares donde se venden y consumen drogas y se ejerce la prostitución, y hace referencia a sus trabajos para que el barrio adquiera una identidad contraria al estigma. En cuanto a esto una vecina señala:

Para mí acá es tranquilo, aparte de los rateros [ladrones] que me han hecho mucho daño, mucho daño [...] Con los agregados en el barrio está fatal, ahora se quedaron medio tranquilos porque anduvo la Republicana [policía especial] y les daban [...] y ahora dos por tres andan los de GEO [Grupo Especial de Operaciones], andan recorriendo todo por los robos.

Por otra parte, respecto a la inundación en la zona, se identifican tres determinantes ambientales de la inundación: la crecida del río Uruguay, la crecida del arroyo La Curtiembre y el desborde de desagües ocasionados por lluvias intensas. Una vecina entrevistada afirma que cuando “se junta el arroyo, el agua de lluvia, y todo [...] viene más rápido”. Agrega que “se llena la cuneta y se juntan las calles, las tres calles esas se juntan de agua”. Como se puede ver en la Figura 1 y como fue relatado por las y los vecinos, las primeras viviendas afectadas fueron las que se ubican en el vértice noroeste del barrio.

AFECTOS Y ESTRATEGIAS QUE MOVILIZA LA INUNDACIÓN

Por un lado, en las entrevistas y talleres las personas afectadas por la inundación refieren a la incertidumbre, angustia y ansiedad que se genera al momento de la evacuación. En ocasiones han tenido que retirarse rápidamente de sus casas, con escaso tiempo para organizar sus pertenencias. Una de las vecinas entrevistadas expresa: “A mí no me gusta la inundación, tenés que salir disparando con todo. La última vez a las seis de la mañana nos tuvieron que sacar, con el agua adentro”. Otro vecino plantea cierta resignación: “Que me lleven para donde quieran porque no sé. Que me lleven, no sé” [...] “Es que [...] parece que uno no va a volver acá”. Otra entrevistada expresa sentimientos de miedo ante lo abrupto de ciertas crecidas: “Yo me asusté y me quise ir, pero si me agarra de golpe, una sola vez me agarró el agua que me estropeó todo”. Se observa, además, que la evacuación conlleva no únicamente el hecho de separarse de sus hogares, sino también de sus familias, ya que los refugios dividen la población en mujeres y niños por un lado, y hombres por otro. Esto también causa malestar en los afectados, como afirma una de las personas entrevistadas: “estoy acostumbrada a estar con todos juntos, y cuando llega el agua te tenes que separar, o sea, y a mí no me gusta [...] no me gusta”.

Por su parte, personas del barrio que no son afectadas por la inundación y técnicos que residen fuera del territorio también expresan distintos afectos que moviliza este evento: “Me da lástima la gente que la saca el agua”, “Es horrible ver cuando sube el agua, y tienen que irse con niños chicos”. Una de las participantes en uno de los talleres expresa que siente “indignación y enojo al hablar de la inundación”. Por otro lado, una referente técnica sostiene que: “Con la inundación salen mucho las miserias humanas. ¡Ojo! Esto desde la perspectiva con que yo lo he vivido, ¿no? [...] Se generan conflictos, que es desde esas mismas emociones que está pasando la gente”.

Una vez que está instalada la inundación y que alcanzó las casas, las personas señalan la inseguridad que generan las enfermedades y animales que llegan junto con la crecida del río. En uno de los talleres realizado los vecinos se manifiestan como debilidades: “las enfermedades [principalmente en los niños y adultos mayores] [...] viste que hay víboras y todas esas cosas”. Otro elemento señalado son los miedos por las pérdidas materiales inherentes a la inundación y por los robos que ocurren durante la emergencia. Vecinos y técnicas referentes manifiestan distintas situaciones: “El aprovechamiento de los oportunistas”. “Lo que es la instalación [eléctrica] me la robaron todita, todita, tuve que comprar todo nuevo. Eso es lo malo, aparte de que el agua te hace daño, todavía los nenes que andan en chalana haciendo daño”. “La gente no quiere irse porque les roban, se robaban hasta las piletas de lavar ropa”.

Por otro lado, en cuanto a la acción ante las inundaciones, los vecinos identifican la unión y solidaridad entre ellos y con personas de otros barrios afectados, y el apoyo de grupos de voluntarios, iglesias y comercios. Asimismo, una joven participante del taller identifica a las evacuaciones como una oportunidad: “ver otras realidades, conocer otra gente que está en la misma situación que yo”. En relación con esto, una entrevistada expresa que en los refugios sería necesario generar espacios de diálogos para mejorar la convivencia: “Estaría bueno poder hablar todas juntas, ya que en ocasiones suelen haber peleas y problemas entre las mujeres”. Una técnica referente de la zona expresa que es necesario “educar en torno al tema de las inundaciones”. Agrega que: “la gente a veces aprovecha la inundación para hacerse de todo en cantidad de cosas. Y eso tiene que acabar”. Considera preciso además comenzar a darle más importancia a los fenómenos ambientales, haciendo énfasis en el cuidado de las comunidades: “Si hay alerta roja cuidemos a las comunidades. Es importante darle tranquilidad a la gente”.

Dentro de estas acciones, en la investigación se pudieron reconocer tres niveles de estrategias de respuesta a la inundación: familiares, colectivas y estatales. Por un lado, se hizo referencia al apoyo familiar para la autoevacuación. Una entrevistada comenta: “Tengo un sobrino [...] que tiene dos piezas desocupadas, y me dijo: inundaciones que haiga vení, habla conmigo y te venís para acá, no tenes que traer nada, buscamos donde poner las cosas, tenes cama, tenes todo”. En cuanto a las estrategias colectivas se relatan experiencias de auto-organización barrial, principalmente para el cuidado de las casas y los robos: “Tranquilo, nada de problemas entre compañeros ahí en las carpitas una al lado de la otra. Hay carpas grandes para las familias grandes. Están todas separaditas, una al lado de la otra”. En ese marco, en una de las inundaciones se organizó una olla popular común para cubrir el alimento de las familias. Finalmente, otra estrategia que aparece ante la inundación está relacionada con la acción de las políticas públicas y sociales. Ante esto una técnica de la zona manifiesta que se han instrumentado distintas maneras de atender a la población afectada y a los actores que se encuentran involucrados, con el objetivo de que se sientan contenidos, para que “se sientan de una forma que se les haga más fácil, porque es bravo contener todo eso”. En el próximo apartado de resultados se detalla este aspecto, las estrategias visualizadas por vecinos y técnicos referentes están asociadas con la provisión de materiales o la presencia directa durante el evento de la inundación. Una vecina señala: “Como el año pasado, y hace dos años atrás, ellos nos ayudaron con chapas y tablas. Para cuando volviera, nos dieron material para lavar, para higienizar, y todo eso viste”.

SENTIDOS RESPECTO DE LA ACCIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Un primer universo de significados en cuanto al accionar de las políticas públicas refiere a sus características asistenciales. Al respecto, una técnica referente de la zona sostiene: “En un principio los vecinos esperaban que les solucionaran o les dijeran todo lo que tenían que hacer”. Un relato de dos vecinos en torno a unas donaciones da cuenta de este aspecto:

[...] me dio las chapas, me mandó las chapas y tengo el tal techo. Yo le dije mira [director de la intendencia] te voy a decir lo que pasa, vos me mandaste sólo las chapas, te pedí tres bolsas de portand, te pedí un metro de arena, el ancaplast, y la tosca y hasta ahora nada. Lo único que me mandaste y te agradezco son las chapas nuevas. Pero lo demás no me diste nada. Y acá hay gente que le daban las chapas y todo y las andaban vendiendo.

En la visita a un refugio que se dio durante la inundación de 2017 se pudo observar lo señalado previamente. Las mujeres ahí presentes interrogaban a las investigadoras: “¿Qué nos van a dar?”. “¿Ustedes son las que dan los cuadernos?”.

Dentro de este universo, la posibilidad de adquirir otra vivienda o una posible reubicación en otro lado es parte de las construcciones imaginarias de los residentes del barrio Curupí: “Yo estoy esperando la vivienda viste, esa que les iban a dar a los inundados, y no sé”. “Y yo he ido, he pedido, estoy esperando la vivienda. Lo que yo digo, ¿por qué no realojan primero a los que están más mal?”. “Mientras [...] si me realojan, a donde sea. Mientras no me llegue el agua, a donde sea”. “Mi hijo ahora está esperando porque dicen que le van a hacer la vivienda con ayuda mutua [...] Dice mi hijo: ojalá me den, si me dieran, dice, yo me voy contento”. Una técnica referente señala que hubo una reubicación de población afectada por la inundación en el barrio, pero que las casas nuevas se realizaron en una zona próxima a la crecida del río: “[...] se hizo tremenda inversión y a los 15 días estaban inundados [...] Hay que seguir viendo estas cosas, porque seguimos realojando gente”.

Por otro lado, en torno al accionar de las políticas públicas durante las inundaciones se pudo apreciar el reconocimiento de ciertos organismos durante la emergencia, que no se sostiene cuando el evento culmina. En ese sentido, una serie de vecinos plantea que ciertos actores sólo están presentes durante la inundación: “Es durante la inundación, mientras está el agua ahí ayudan. Después que tú te vas para tu casa y ta, se termina la ayuda”. Los organismos estatales que se mencionan son diversos y están relacionados con su rol proveedor: “El cuartel, es el que nos trae la comida [...] mucha ayuda”. “No

sé si son del MIDES o de la intendencia, pero ellos venían [...] a traer la leche, pan, verdura, fruta”.

En un taller realizado con técnicos que trabajan en la zona se relevaron los actores que participan durante y después de la inundación. En la Figura 1 se presentan los dos mapeos de actores realizados y las organizaciones u organismos que se mencionaron en cada uno de ellos. Como se puede observar, los tipos de actores que se reconocen varían de un momento a otro.

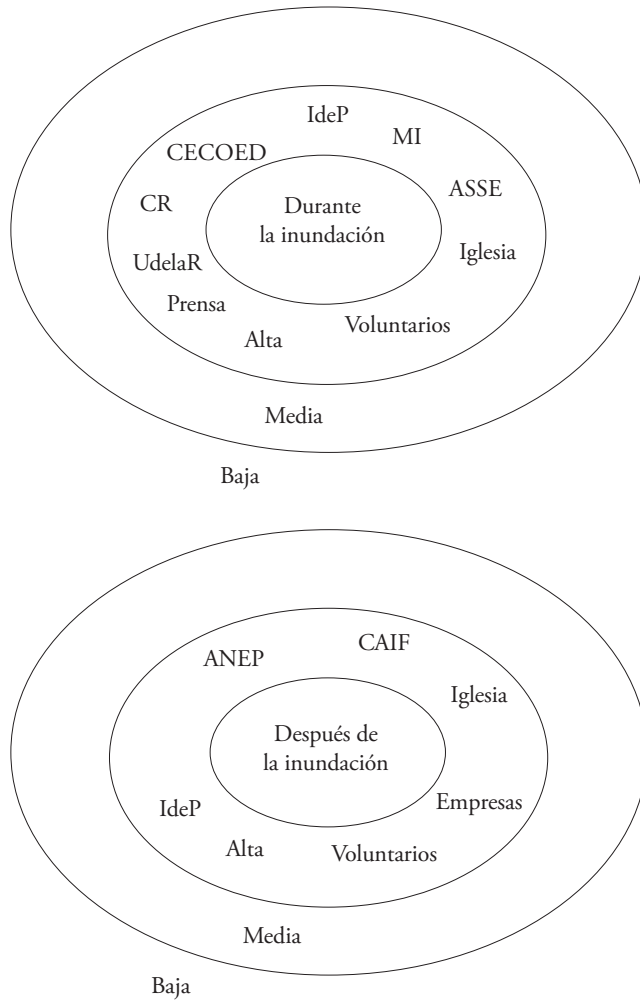
Más allá de este señalamiento, una técnica reconoce cambios en lo que respecta a la gestión de la emergencia, asociando esto con una toma de conciencia por parte de las autoridades locales respecto a las frecuentes crecidas del río: “Hubo un cambio en cuanto a los actores que intervienen y de cómo se han tomado las inundaciones. Desde el 2009 por ejemplo, que es la inundación más brava que se ha vivido desde acá, se empezó a tomar conciencia de la inmensidad del río y de cómo se venía dando”. En este aspecto se resalta el rol del Centro Coordinador de Emergencias Departamentales (CECOED): “Ahora con todas las instituciones de alguna manera trabajando juntas en esa situación problemática”.

DISCUSIÓN Y ANÁLISIS

En el barrio Curupí el fenómeno de las inundaciones conjuga elementos estructurales, culturales y ambientales, que se articulan entre sí y que conforman una producción subjetiva de la vulnerabilidad específica. Lo estructural está dado por los procesos de segregación económica y territorial que acontecen en las sociedades actuales (Subirats, 2002), que llevan a ciertas personas y colectivos a tener que construir viviendas en zonas no aptas para la vida humana, con materiales precarios, en un contexto de limitados medios cotidianos de subsistencia. Lo cultural se relaciona con los valores, expectativas, opiniones y afectos que se movilizan en torno al evento de las inundaciones y al rol de las políticas públicas (García, 2005). Entre los resultados fue posible observar la producción subjetiva en torno a la atención pública y material que acontece durante la emergencia, y el tipo de demandas que se elaboran una vez que las personas regresan a sus hogares. Finalmente, las inundaciones constituyen un fenómeno ambiental que responde a ciclos de lluvia y al funcionamiento de los ríos que, si bien son predecibles, pautan y modifican los ciclos vitales de los sujetos que residen en zonas inundables (Cohen, 1999; Rodríguez, Zaccarelli y Pérez, 2006).

En función de lo antedicho es necesario problematizar, por un lado, la manera en que la inundación desencadena *una doble carga* en las situaciones de exclusión social

FIGURA 1
Mapeos de actores sociales sobre la inundación en el barrio Curupí



ANEP: Administración Nacional de Educación Pública (Maestras comunitarias, Liceo de la zona); ASSE: Administración de los Servicios de Salud del Estado; CAIF: Centro de Atención a la Infancia y la Familia; CECOED: Centro Coordinador de Emergencias Departamentales; CR: Cruz Roja; IdeP: Intendencia de Paysandú (áreas de Desarrollo Humano y Social y Salud; Iglesia: Evangelista y mormones; MI: Ministerio del Interior (Guardia Republicana, Grupo GEO, Comisarías y policía comunitaria); UdelaR: Universidad de la República.

Fuente: elaboración propia.

de las poblaciones afectadas. Este concepto es utilizado en el campo de la salud pública para dar cuenta de la incidencia de ciertas enfermedades en contextos de pobreza. Estas personas además de contar con las patologías prevalentes en las sociedades actuales (enfermedades crónicas no transmisibles, estrés, etcétera), presentan patrones de morbimortalidad de épocas pasadas, donde las enfermedades transmisibles e infecciosas son las más relevantes (OMS, 2003). En el caso de la población con la cual se trabajó en esta investigación, la inundación agudiza y multiplica las condiciones de vulnerabilidad socioeconómica en las que se encuentran, generando una nueva carga sobre dicha situación. Las viviendas se deterioran aún más, las familias y las redes de apoyo locales se debilitan, y los pocos elementos materiales o se pierden o son hurtados durante el abandono de las casas (Rodríguez, Zaccarelli y Pérez, 2006; Piperno y Sierra, 2008). Si se parte de que las condiciones materiales inmediatas de vida son determinantes en los procesos de conciencia y de producción imaginaria de los sujetos (Marx y Engels, 1974; Castoriadis, 2010), atender este aspecto es particularmente relevante tanto en la atención de la emergencia como en la búsqueda constructiva de soluciones a mediano y largo plazo.

Por otro lado, a partir de los elementos revelados es posible desarrollar un segundo nivel de análisis, que se vincula con lo planteado anteriormente: ¿quién desplaza a quién? Es el río Uruguay y sus afluentes que cuando crece desplaza a distintas personas y familias, o el río presenta ciclos de crecidas que son históricos y es la sociedad quien desplaza a esos colectivos a residir en zonas no aptas para la construcción de viviendas. Esto ha llevado a afirmar que la vulnerabilidad es una construcción social, los espacios son los vulnerables y la población se ve obligada, por distintas circunstancias, a residir en ellos (García, 2005). Durante la investigación, la perspectiva de los actores, residentes y técnicos referentes, es que el río desplaza a la población y, por el momento, no se analizan de manera crítica los elementos estructurales que llevan a desarrollar ciertos procesos migratorios sobre zonas tradicionalmente inundables. La institucionalización social del paradigma de riesgo, como relación biunívoca entre amenaza y población amenazada, obstruye las posibilidades de una interpretación crítica del fenómeno ambiental (Breilh, 2003; Ayres *et al.*, 2009). Por ende, sólo se consideran los elementos singulares o colectivos presentes en la situación de “riesgo” y no se incluyen los aspectos estructurales y programático-institucionales presentes en toda situación de exclusión y vulnerabilidad (Subirats, 2002; Almeida *et al.*, 2009).

En último lugar, en lo que respecta a la acción y producción subjetiva en torno a las políticas públicas, se observa la tensión entre inundación-emergencia-asistencia y pobreza-amenaza de emergencia-promoción social. Desde el 2005 se está trabajando en el país en mejorar la gestión integral de los riesgos (SINAE, 2012), la búsqueda

de alternativas habitacionales para las personas involucradas (MVOTMA, 2018) y el reordenamiento territorial de espacios vulnerables (MVOTMA, 2018). Esto implica una acentuación de la mencionada tensión en un cierto sentido. El trabajo con la pobreza y el desarrollo de procesos de mediano y largo plazo ha recaído en ciertos organismos públicos, con distintos niveles de vocación promocional, y enlazado a procesos político-electorales específicos. En el barrio Curupí se identificó un realojo y una serie de políticas sociales que atienden las situaciones de exclusión social de la comunidad: comedor público, materiales para autoconstrucción, tarjeta alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social, seguimiento de situaciones de salud. Durante el tiempo de trabajo en esta comunidad no fue posible rastrear un proceso promocional de características colectivas, dirigido a generar nuevas condiciones materiales e imaginarias de las personas (Reygadas, 1998). Para pensar en nuevos escenarios sociales y en reorientar la tensión antedicha hacia procesos transformadores, el tránsito de una producción subjetiva de la asistencia hacia una producción subjetiva de la promoción parece ser clave para un despliegue de políticas públicas que privilegien la ampliación y profundización de derechos sociales.

En síntesis, la producción subjetiva de la vulnerabilidad articula elementos materiales, imaginarios y políticos, que delimitan problemáticas, modelan los afectos y las prácticas en cierto sentido, y pautan horizontes de acción. La historicidad de dichas construcciones requiere una actualización y ampliación permanente de los puntos de vista recabados, en pro de generar alternativas que consideren los movimientos político estructurales que acontecen en el país, la organización y posicionamiento de los actores comunitarios involucrados, y las contingencias que acarrearán este tipo de fenómenos climático ambientales.

CONSIDERACIONES FINALES

Resulta relevante destacar la importancia que adquiere el trabajo dialógico de extensión y servicio social de las universidades con comunidades afectadas por desastres. En Uruguay en particular, la autonomía y el cogobierno de la Udelar permiten delinear programas permanentes de investigación y extensión, que incluyen y trascienden los periodos gubernamentales en lo municipal y nacional. La tarea de historizar procesos y acuñar su memoria colectiva, posibilita construir activamente el presente y proyectar otros futuros (Robles *et al.*, 2011). La investigación presentada en este artículo inició una serie de trabajos que pretenden aportar constructivamente en la transformación de las situaciones de vulnerabilidad que existen en torno a las inundaciones, tanto en la ciudad de Paysandú como en todo el litoral del río Uruguay.

En segundo lugar, como forma de no reproducir subjetividades signadas por la asistencia, el trabajo con estrategias colectivas de investigación e intervención promueve otro tipo de implicación (Manero, 1995) e involucramiento psicosocial (Martínez, 2014) entre los sujetos que participan. Esto no es privativo de las universidades pero, sin lugar a dudas, es el espacio institucional más propicio en el escenario general de las políticas públicas. La elucidación del *no saber* en torno a los atravesamientos institucionales que condicionan las situaciones de vulnerabilidad, y el tipo de aporte que pueden realizar las y los universitarios, son parte de los análisis que estas prácticas colectivas facilitan en el *interior* de estas instituciones públicas. En este sentido, la investigación del barrio Curupí constituyó una primera exploración del campo en materia de implicación e involucramiento.

Por último, tanto en el trabajo permanente en estas situaciones como en su enfoque promocional, la formación de universitarios críticos, que puedan actuar en lo abrupto de la emergencia y en lo desafiante de la generación de nuevos futuros, sólo es posible si producimos procesos de aprendizaje de lo social que involucren la integración de la enseñanza con la investigación y la participación crítica en escenarios comunitarios concretos (Tommasino y Rodríguez, 2011). La metáfora utilizada por Foucault y Deleuze (2000) de hacer *estallar la teoría en la práctica* es parte de este desafío por construir modelos teóricos e institucionales comprometidos con su momento histórico social. En ese compromiso y dialogicidad, docentes, estudiantes, comunidades y autoridades pueden trabajar constructivamente para generar relaciones sociales inclusivas desde el aquí y ahora de sus prácticas sociales, políticas y académicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aljanati, D., M. Benedetto y W. Perdomo (1970). *Paysandú. Los departamentos 11*. Montevideo: Nuestra Tierra.
- Almeida Filho, N., L. Castiel y J. Ayres (2009). “Riesgo: concepto básico de la epidemiología”, *Salud Colectiva*, 5(3), pp. 323-344.
- Ayres, R., G. Calazans, H. Saletti Filho e I. Franca-Junior (2009). “Risco, vulnerabilidade e praticas de prevencao e promocao da saude”, en *Tratado de Saúde Coletiva*. Río de Janeiro: Hucitec-Fiocruz, pp. 375-418.
- Breilh, J. (2003). *Epidemiología crítica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Bustillo, G. y R. Pagani (2012). “De Sacra Parkway 9.07 al Laboratorio de Investigación Territorial en Áreas Informales”, *Integrales*, núm. 1, pp. 104-117.
- Castoriadis, C. (1998). *El psicoanálisis, proyecto y elucidación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- (2010). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.

- Chreties, C., R. Alonso, G. López y L. Teixeira (2009). “Control de inundaciones en la ciudad de San Carlos, Uruguay”. Cuarto Simposio Regional sobre Hidráulica de Ríos [<http://sinae.gub.uy/sistema-de-informacion/amenazas/inundaciones/documentos-de-interes/>], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- Cohen, R. (1999). *Salud mental para víctimas de desastres. Manual para instructores*. México: El Manual Moderno.
- Fernández, A. (2007). *Las lógicas colectivas*. Buenos Aires: Biblos.
- Ferreira, N., N. Oroná, E. Ronca y N. Rodríguez (2016). “Percepción social del riesgo y las políticas públicas frente a las inundaciones en la población del Barrio Curupí de la ciudad de Paysandú”. Proyecto de investigación presentado en Comisión Sectorial de Investigación Científica, Udelar.
- Foucault, M. (2000). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Galindo, J., K. Pacheco y A. Russo (2011). “Efectos psicosociales y psicoafectivos generados en las poblaciones afectadas por las inundaciones en el sur del Atlántico durante el 2010”, *Cultura, Educación y Sociedad*, 5(2), pp. 89-100.
- García, V. (2005). “El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos”, *Desastros*, núm. 19, pp. 11-24.
- GGIR (2010). “Impacto de las inundaciones de noviembre de 2009 en Artigas, Salto y Paysandú: Parte 1”, Grupo de Gestión Integral de Riesgo [http://www.fadu.edu.uy/itu/files/2014/10/04_Artigas_Salto_Paysandu.pdf], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- Guattari, F. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, R., C. Fernández y P. Baptista (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Interamericana.
- INE (2011). Censos 2011. Instituto Nacional de Estadística [<http://www.ine.gub.uy/censos-2011>], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- Kastrup, V. y E. Passos (2013). “Cartografiar é traçar um plano comum”, *Fractal: Revista de Psicologia*, 25(2), pp. 263-280.
- Labra, O. y D. Maltas (2013). “Consecuencias de los desastres naturales en la vida de las personas: síntesis de la literatura y orientaciones para la intervención psicosocial”, *Revista Trabajo Social*, núm. 85, Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Trabajo Social, pp. 53-67.
- Loarche, G. (2011). *De víctimas a protagonistas. Intervención psicosocial con niñas, niños y adolescentes afectados por la inundación*. Montevideo: SINAIE.
- Loarche, G., A. Piperno y P. Sierra (2011). “Vulnerabilidad de las áreas inundables de la ciudad de Artigas. Impacto del evento de diciembre de 2009”, *Psicología, conocimiento y sociedad*, núm. 3, pp. 71-94.
- Mallimaci, F. y V. Giménez (2007). “Historias de vida y método biográfico”, en *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa, pp. 175- 212.

- Manero, R. (1995). "El análisis de las implicaciones". Trabajo presentado para el III Foro Departamental de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.
- Martínez, A. (2014). "Cambiar metáforas en la psicología social de la acción pública: de intervenir a involucrarse", *Athena Digital*, 14(1), pp. 3-28.
- Martínez- Salgado, C. (2012). "El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias", *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), pp. 613-619.
- Marx, C. y F. Engels (1974). *La ideología alemana*. Montevideo: Pueblos Unidos.
- Minayo, M.C.S. (2013). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- MVOTMA (2017). Barrio Curupí. Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente [<http://pmb.mvotma.gub.uy/barrios/barrio-curupí>], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- MVOTMA/Dinagua (2014). Estimación de población y vivienda en zona inundable. Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y Dirección Nacional de Agua [https://www.dinama.gub.uy/indicadores_ambientales/wpcontent/uploads/2016/01/Cartograf%C3%ADa-estimaci%C3%B3n-Area-Inundable_180dpi.pdf], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- OMS (2003). *Informe sobre la salud en el mundo 2003*. Ginebra: OMS.
- Parlamento (2009). Ley 18.621. Sistema Nacional de Emergencias [<https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp8813637.htm>], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- Piperno, A. y P. Sierra (2008). Desarrollo, integración regional y territorio: marcos conceptuales y de integración. Séptimo Coloquio de Transformaciones Territoriales de AUGM [www.augm-cadr.org.ar/archivos/7mo-coloquio/mesa_7/20080349.pdf], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- (2009). *De la recuperación a la planificación del desarrollo: El caso de las inundaciones de Treinta y Tres, Uruguay*. Montevideo: UdelaR.
- (2013). "Estrategias de intervención en áreas urbanas inundables: el caso Bella Unión, Uruguay", *EURE*, núm. 116, pp. 221-241.
- Piperno, A., P. Sierra, A. Varela y N. Failache (2009). *Inundaciones urbanas en Uruguay*. Montevideo: Tradinco.
- Ponce, H. (2007). "La matriz foda: alternativa de diagnóstico y determinación de estrategias de intervención en diversas organizaciones", *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 12(1), pp. 113-130.
- Reygadas, R. (1998). *Abriendo veredas. Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles*. México: UAM/UNAM/UIA/Convergencia.
- Robles, M., R. Reygadas, H. Esconrilla, F. Cruz, T. Hernández, D. Villegas, S. Neria y R. Toledo (2011). "Memoria colectiva y creación subjetiva: la lucha ambiental del movimiento 'Todos Somos Zimapan'", *Política y Cultura*, núm. 36, México: UAM-Xochimilco, pp. 235-257.
- Rodríguez, J., M. Zaccarelli y R. Pérez (2006). *Guía práctica de salud mental en situaciones de desastres*. Washington D.C.: OPS.

- Sistema Nacional de Emergencias (Sinae) (2012). Reseña histórica Sinae, Sistema Nacional de Emergencias [<http://sinae.gub.uy/institucional/resena/>], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Subirats, J. (2002). “Las políticas contra la exclusión social como palanca de transformación del Estado”. Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la UAB [<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0044535.pdf>], fecha de consulta: 1 de agosto de 2018.
- Taylor, S. y R. Bogdan (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Barcelona: Paidós .
- Tommasino, H. y N. Rodríguez (2011). “Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República”, *Cuadernos de Extensión 1*. Montevideo: SCEAM, pp. 19-42.
- Vasilachis, I. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Verde, J., M. Garay, T. Ghizzoni y L. Echebarne (2017). *Compartiendo lecciones aprendidas. El antes, durante y después de las inundaciones*. Montevideo: Unidad de Comunicación de la Universidad de la República.
- Villasante, T. y P. Gutiérrez (2007). “Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social”, *Política y Sociedad*, 44(1), pp. 125-140.